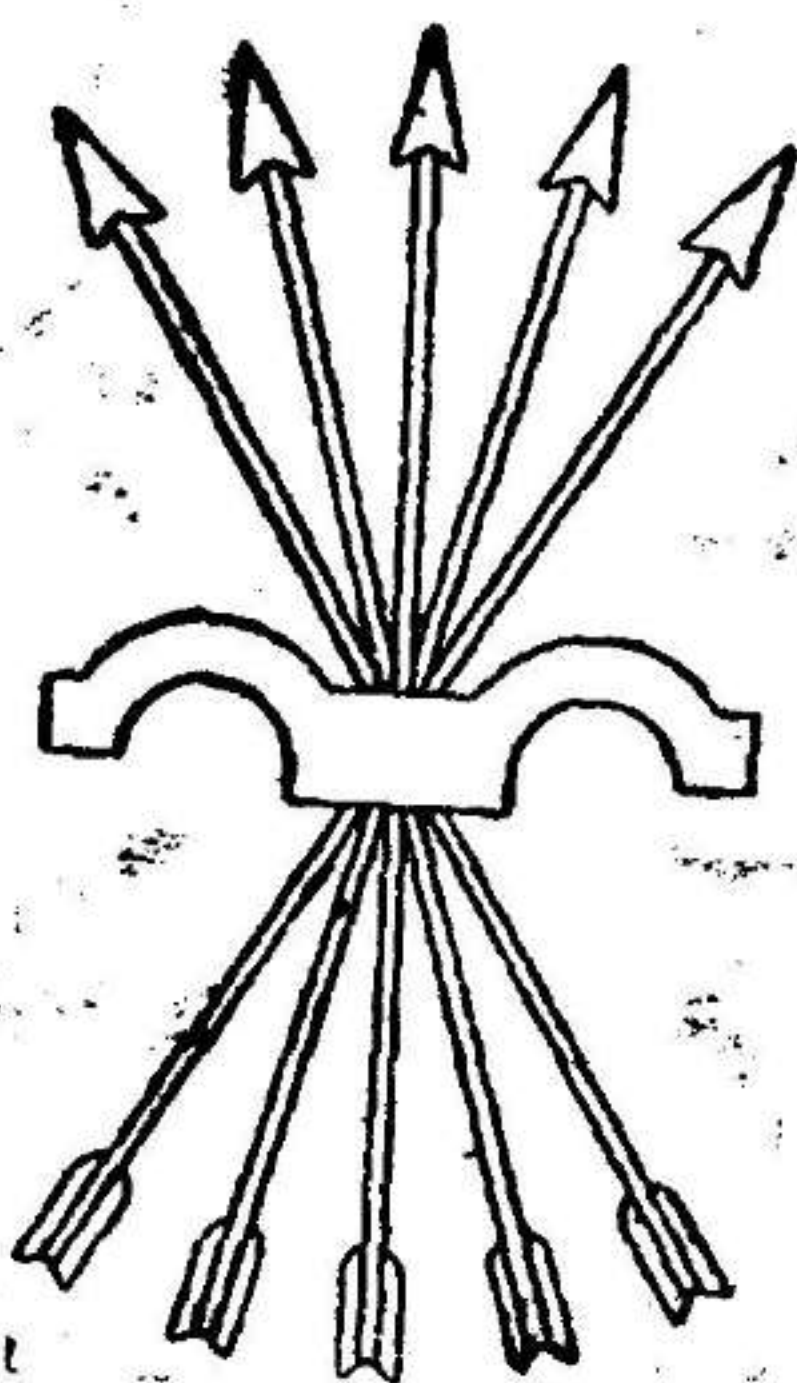


No somos derechas ni izquierdas, ni proletarios ni burgueses, y es también por lo que a la Falange no le preocupan si sus palabras halagan o disgustan al público que las escucha, porque no habla para unos cuantos españoles sino para todos.

Raimundo Fernández Cuesta.



Aspiramos a ser un pueblo en marcha tras una voz de mando que se nos haya hecho familiar en las horas de peregrinación. No creemos en una receta o en una colección de recetas que cualquiera pueda preparar. Creemos en una mente y en un brazo.

José Antonio.

AÑO II
Número 19
Segovia 25
de febrero de 1937
Precio del ejemplar
15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
Juan Bravo, 47
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

"Que en ningún hogar español deje de haber lumbre y que ningún obrero carezca de pan,"

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

Guiones

Todo el mundo ha entendido ya perfectamente el fascismo italiano y el racismo alemán: Pero a nosotros, por fortuna, no se nos entiende desde fuera, sino desde dentro. Los de fuera no nos entenderán jamás ni falta que hace. Por eso están fuera: por no entendernos.

Hay algunos que, frente a la marcha de la revolución, creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción o señalar una actitud enérgica y extrema. ¡Qué equivocación! A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!

Mereced la victoria, por la perseverancia y el ímpetu y haréis, como la estáis haciendo, infalible. Sed rectos y duros. Estad unidos siempre contra los enemigos de una y otra banda y destruid los tabiques infectos que han levantado ellos. Es necesario que la luz solar y el aire puro entren a raudales.

Más sobre el estilo

Frente a las cosas y su estilo se pueden adoptar infinidad de posiciones y frente a Falange y su estilo hay una posición que trata de aprehenderlas basándose para su esfuerzo de comprensión en lo que llaman pomposamente La Experiencia, y digo pomposamente porque sus posiciones son de tipo subjetivo, apoyadas en consideraciones desprovistas de todo fondo filosófico y doctrinal. Las cosas pasan ante ellos sin que inquieren sus causas y efectos más hondos; solamente lo que se desarrolla ante sus ojos, lo superficial, es lo que constituye su fondo de reserva frente a los acontecimientos futuros.

Y han bautizado su acervo de conocimientos, con una palabra que es marchamo y etiqueta de toda su mercancía intelectual, La Experiencia, palabra tabú, del más viejo estilo burgués. Adquirida a fuerza de años, no significa desarrollo intelectual disciplinado, sino gramática parda, dejar pasar y hacer, en una palabra, liberalismo.

Separan la teoría de la práctica y se apoyan en esta última con su famoso axioma del mal menor y con su táctica acomodaticia. Nosotros no podemos adoptar ni esta posición, ni la contraria, son posiciones incompletas y nuestras posiciones y actitudes son totalitarias ante la vida y todos sus problemas, la práctica sola no nos sirve de nada, y en esta ruta nos encontramos con Keyserling cuando dice «que el único camino de salvación para la humanidad moderna es reintegrar la inteligencia al orden general de la vida», o sea, hay que llegar a la compenetración entre teoría y práctica en una unidad que se logra con jerarquía y disciplina.

Por eso protestamos de que quieran enmarcarnos en frases vacías de sentido. ¡Como si a nosotros se nos entendiese sólo con palabras! Se nos entiende con amor, con sacrificio, en el trabajo y en la palestra de la lucha, pero no encerrándonos en fórmulas.

Ruiz de Alda, uno de nuestros mejores, dijo que no podíamos agotarnos definiéndonos. Definirse es pérdida de tiempo e inteligencia que nosotros aprovechamos para construir, porque construcción es vida y Ruíz de Alda sabía, como todos los buenos camaradas, que la Falange no es definición, sino actitud totalitaria en que idea y acción tienen categorías propias, pero interdependientes.

Idea es rumbo y guía que se vivifica en la acción, por eso repudiamos la dialéctica estéril. Ya dijo el «Ausente» «no hay más dialéctica admisible que la de los puños y las pistolas cuando se ofende a la Justicia y a la Patria».

Queremos idea y acción en insuperable continuidad como norma y orientación de hombres y Estado, en unidad plena como fondo inmutable de nuestro estilo.

Arriba España.

(Servicio de la Jefatura provincial de Prensa y propaganda de Segovia.)

Guiones

No siempre los que más, al parecer, se interesan por nosotros son los que más nos quieren. Mejores, siempre, que los estímulos oficiosos de fuera son las instrucciones de los que llevan la responsabilidad de dirigir.

La perseverancia en la fe viva y la obra viva es el infalible secreto de la victoria. Nuestro movimiento asume todos los caracteres de los grandes movimientos renovadores. No nos falta ni el que nos llamen locos todos los sesudos cuya política no consistía sino en engordar para el matadero y seguir los cencerros conocidos.

La intransigencia os costará dificultades, amargas y sinsabores en principio, aunque luego os reporte dignidad, alegría, limpieza y fuerza moral a los ojos de la España entera.

Nosotros hablamos claro y derecho, porque tenemos el alma clara y derecha. Los que hablan con oscuridad, con habilidad, con reservas y torceduras es que tienen el alma oscura y torcida. No negamos lo que una vez decimos. Si decimos «sí» lo repetimos «sí» aunque cueste la vida. No tenemos nada entre aguas, en «quizás demasiado» en «acaso sería posible». Queremos ser, ante todo, prontamente entendidos, sin vicios de cautela ni pusilanimidad.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

El futuro Municipio y su economía

II

En un artículo publicado anteriormente en estas columnas hemos estudiado algunas ideas y conceptos acerca de la organización y funcionamiento de la vida municipal futura. Vamos ahora a exponer algo que se refiere a cómo ha de desenvolverse en lo venidero la economía o hacienda municipal, base esencial de la vida del Estado, ya que, como es sabido, para que una nación alcance una vida rica y floreciente necesariamente han de comenzar las municipalidades por obtener esas riqueza y florecimiento.

Cuatro son los principales recursos de que hoy se nutre la hacienda de los Municipios, a saber:

- 1.º Rentas y productos de sus bienes.
- 2.º Participaciones y recargos en los tributos del Estado.
- 3.º Impuestos y arbitrios; y
- 4.º Reparto vecinal.

Pues bien, los conceptos que en lo sucesivo han de constituir los ingresos de los Municipios tienen necesariamente que consistir en su esencia, en los cuatro anteriormente enumerados, ya que no puede ser otra la base de su economía.

Por lo que a las RENTAS Y PRODUCTOS DE SUS BIENES se refiere, es preciso ante todo devolver a las haciendas locales aquellas propiedades de que fueron desposeídas en virtud de las nefastas leyes desamortizadoras.

Para ello, habrá que expropiar los bienes que entonces fueron enajenados por la desamortización, aboliendo a los actuales poseedores el precio que por ellos pagaron sin aumento alguno. Esta reversión que intentó hacer la República y que no llegó a debido efecto por la falta de lógica en que inspiró toda su obra legislativa, encaminada tan solo a un refinado sectarismo, deberá comprender, no sólo a los Ayuntamientos sino a las Mancomunidades de aquéllos encargadas de administrar los bienes pertenecientes a los mismos, cuya división no es posible por su diversidad y extensión ya que éstos no son en su origen otra cosa que bienes municipales.

Para que pueda formarse una ligera idea de la grave perturbación que ocasionó a los intereses generales del país y a la economía de los Municipios las precitadas leyes desamortizadoras, citaremos un caso que pone ello de relieve en toda su amplitud:

La Comunidad de Ciudad y Tierra de Se-

Hemos fundado «Auxilio de Invierno» porque todo hombre está divinamente destinado al trabajo y al pan: a la fatiga con sustento. Y los hombres no podemos cortar los designios de Dios.

Nuestra doctrina

Redimiremos de la miseria en que viven a las masas humanas que hoy se extenuan en arañar suelos estériles trasladándolas a las nuevas tierras cultivables.

Si observamos el panorama de los campos de Castilla notaremos, a poco que se intensifique la atención, que los pueblos tienen escasa capacidad económica, siendo esto producido principalmente por el exceso de población campesina en relación con la fertilidad del suelo.

Las labranzas son cada vez más cortas. A medida que la población fue aumentando las tierras se repartieron más, las haciendas fueron haciéndose menores.

La demanda de terrenos creció y con ella los precios por su uso. Para calmar estas ansias se pusieron en cultivo nuevos terrenos, antes de pastos, con la ilusión de conseguir una buena cosecha, que se lograba los primeros años merced al estímulo de los abonos minerales. Pero pronto se agotaron las reservas y estas tierras apenas producen para obtener un mísero jornal.

Para sacar a nuestros campos de la pobreza que padecen es preciso abandonar estos suelos improductivos y cultivar mejor los de buena calidad.

Ha de aumentarse el regadío, cultivando nuevas plantas industriales que proporcionen elementos que libren al país de la dependencia extranjera.

La población campesina ha de trasladarse de unas regiones a otras buscando la riqueza donde la haya, aprovechando las condiciones naturales propicias y no aferrándose a permanecer en sitios donde la vida es difícil porque se lucha con un medio inhóspito.

Hasta ahora nadie se ocupó de esto en España.

El campo permaneció olvidado, abandonado a su propio destino, sin comprender las clases directoras que en él está el manantial inagotable de riqueza y de espiritualidad, base de la prosperidad de la Patria.

Por fortuna, en el nuevo resurgir de España, unos hombres a manera de profetas, vieron claro y escribieron su programa dando a toda la trayectoria a seguir una orientación marcadamente campesina.

Soñaban con una Patria grande y comprendieron que esto no podía lograrse sin que en el campo hubiera cultura y bienestar. A conseguir esto tiende Falange.

Arriba España.

Hay que devolver el campo a su misión verdadera. Cuando vemos a nuestros labriegos en lucha brutal con un terreno áspero, casi inproductivo, donde la tierra no rinde para compensar el esfuerzo realizado en ella, acude a nuestra memoria el recuerdo de aquellas espléndidas ganaderías que otro tiempo fueron manantial de riqueza y prosperidad.

El futuro Municipio y su economía

govia, que la constituyen 172 pueblos de las provincias de Madrid, Avila y Segovia y de la que, como es lógico, forma parte esta capital con una participación de la mitad de sus bienes, poseía en las referidas provincias, por donación de monarcas en pago de servicios que les prestaron los antepasados, entre otras propiedades, extensas dehesas que por un módico canon anual servían para pasto de las numerosas cabezas de ganado lanar que constituían unas de las principales riquezas de esta provincia.

Merced a ello llegó a un grado máximo de florecimiento la ganadería y obtenían los Municipios que forman parte de la Comunidad cuantiosos ingresos.

Llegó la desamortización y como esas dehesas fueron enajenadas y aunque se emitió en sustitución de su valor una Lámina, con un interés al 3 por 100, como este interés era infinitamente menor que la renta que antes producían esos predios, se mermaron en grado sumo los ingresos de los Municipios por tal concepto y se privó, por otra parte, a los ganaderos de las facilidades por tales pastos, siendo ello la causa principal de la casi total desaparición de la en un tiempo famosa ganadería segoviana.

En cuanto a «las participaciones y recargos en los tributos del Estado» deberían ser en proporción uniforme para todos los referidos tributos y rentas sin excepción. Así, por ejemplo: Si se fijara tal participación en un 10 por 100, este porcentaje abarcaría lo mismo las contribuciones territorial e industrial que los impuestos de Utilidades, de Derechos Reales, sin excepción; pues así lo demanda la equidad y justicia más elementales y serían más llevaderas estas cargas públicas.

Respecto a «los impuestos o arbitrios puramente municipales», deberá huirse en absoluto de los de carácter indirecto, por ser muy cara su cobranza y de muy difícil comprobación, además de su notoria falta de equidad y justicia. Deberán ser preferidos los que graven el lujo, lo suntuario y lo superfluo para la vida.

En lo que «al reparto vecinal» se refiere, debería llegarse decididamente al impuesto progresivo sobre la renta, cuyo recurso habría de ser también para el Estado la principal base de sus ingresos.

Dejamos para otro artículo el tratar lo concerniente a las Mancomunidades provinciales de Ayuntamientos, hoy llamadas Diputaciones provinciales.

Hemos fundado «Auxilio de Invierno» porque la Falange, que es como una espada con reflejos de intemperie, es también como un hogar caliente en el que nadie puede quedar ausente y orillado.

POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

I M P E R I O

Miguel Leoz

Damos a continuación un relato, tomado de un diario de San Sebastián, en el que se expone la actuación magnífica y heroica de Miguel Leoz, teniente de Artillería y animador entusiasta de Falange Española en la bella ciudad cántabra.

La figura de Miguel Leoz, conocidísima en Segovia, tuvo todas las características de un conductor de juventudes templado en los yungues de la raza:

Hace tiempo que teníamos el propósito de destacar la figura de uno de los héroes del Movimiento Nacional más populares de San Sebastián: Miguel Leoz y García, teniente del Regimiento de Artillería de guarnición en nuestra ciudad.

Para los donostiarras era popular la figura atlética y bizarra de Miguel Leoz, sobre todo desde que Falange Española le puso a la cabeza de su organización en Guipúzcoa.

En aquellos memorables funerales organizados en sufragio del alma del protomártir de España, Calvo Sotelo, Miguel Leoz, pistola en mano, defendió a la multitud que salía del Buen Pastor y que había sido villanamente atacada por un grupo de forajidos.

Había organizado con unos cuantos muchachos la protección de las masas que acudieron al piadoso acto y supo dar ejemplo atacando con decisión a los criminales que disparaban desde los arcos de la plaza del Buen Pastor.

En aquellos angustiosos días de Julio, Miguel Leoz, preparaba bombas, adquiría armas, organizaba escuadras, efectuaba servicios de enlace y comunicaba a todos sus compañeros de armas el entusiasmo y el valor que poseía en tan alto grado.

El día 16 de Julio fué arrestado, temiendo que su decisión y su ascendiente entre las juventudes de acción contrarrevolucionaria

En Zamora
está Rodrigo

En Zamora está Rodrigo, en corte del Rey Fernando, padre del Rey sin ventura a quien llamaron don Sancho, cuando llegan mensajeros de los Reyes tributarios a Rodrigo de Vivar, al cual dicen humillados: Buen Cid, a ti nos envían cinco Reyes tus vasallos a te pagar el tributo que quedaron obligados. y por señol de amistad te envían más cien caballos, veinte blancos como armiños y veinte rucios rodados; treinta te envían morcillos y otros tantos alazanos, con todos sus guarnimientos, de diferentes brocados; y a más a doña Jimena muchas joyas y tocados, y a vuestras dos hijas bellas dos jacintos muy preciados; dos cofres de muchas sedas para vestir tus fidalgos.— El Cid les dijera: —Amigos, el mensaje habéis errado, porque yo no soy señor adonde está el Rey Fernando: todo es suyo, nada es mio, yo soy su menor vasallo.— El Rey agradeció mucho la humildad del Cid honrado, y dijo a los mensajeros: —Decidles a vuestros amos que aunque no es Rey su señor, con un Rey está sentado, y que cuanto yo poseo el Cid me lo ha conquistado; y que yo estoy muy contento en tener tan buen vasallo. El Cid despidió a los moros con dones que les ha dado, siendo desde allí adelante el Cid, Ruy Díaz llamado, apellido, entre los moros, de hombre de valor y estado.

(Del Romancero del Cid)

Miguel Leoz

pudieran jugar un papel importante en los acontecimientos que se esperaban.

El 18 de Julio salió del cuartel de Loyola para reforzar la guardia de la Comandancia Militar y al día siguiente, gracias a su actuación enérgica y valerosa se pudo repeler la agresión a la Comandancia de los rojos que trataban de asaltarla, apoyados por una barcaza.

Regresó luego al Cuartel y en el mismo día se le encomendaba el servicio de conducir un camión desde Loyola a la Comandancia Militar, misión que realizó sosteniendo un vivo tiroteo a su paso por el Boulevard.

En los días que siguieron, el teniente Leoz se esforzó en mantener vivo el espíritu de la oficialidad y de las clases y el día 22 salió con un camión blindado para proteger la entrada en San Sebastián de la columna que se batió en la calle Urbieta, a las órdenes del capitán Arana. Tomó parte destacadísima en el combate que se sostuvo entre las calles de Urbieta, Moraza y Larramendi, y él fué quien protegió la retirada de las tropas al Cuartel de Loyola.

Durante el asedio de éste, contribuyó a mantener la moral de los que estaban decididos a no rendirse y si no hubiera sido por los dolorosos sucesos ocurridos y las traiciones habidas, el teniente Leoz no hubiera sido apresado vivo.

Sufrió, con entereza que asombraba a sus verdugos, su prisión y la farsa del Consejo de guerra; y cayó ante el piquete de verdugos rojos en la madrugada del 14 de Agosto a los gritos de «Viva España» «Arriba España» y «Viva el Ejército».

Miguel Leoz será siempre recordado en San Sebastián y en España como un prototipo de la juventud que nos ha redimido con su sangre.

Parábola hacia la muerte alegre

En la mañana de Julio, cairelada de luces nuevas, sintió el aldabonazo con que la Patria llamaba a su pecho. Sobre la planicie en brasas, la aldea breve esponjaba la humildad de su caserío. Vencejos jubilosos acribillaban el azul caliente que ceñía la estampa castellana.

Y partió alegre, desgranando el poema del camino. La risa franca de las eras seguía su marcha y tras los montones rubios, la aldea se empujó un momento en el adiós de la torre erguida...

La carretera abría su sed de distancias ante él; su ruta de azares. Detrás, el caserío escueto se diluyó en la tierra ávida: el hogar, con aroma de pan áspero y desnudo; la familia... Su corazón dobló el ritmo, bajo la camisa azul, allí junto al centelleo cálido de cinco flechas rojas... Pero sus dieciocho años fueron como una hoguera en el camino gozoso...

Clarines de guerra rasgaban horizontes dispares. En pie, y frente a frente, dos Españas: la una, extranjera, torva, disgregada; la otra, ávida de renaceres, única, imperial, con españolismo nutrido de grandezas.

Con la que él estuvo antes; con la que estaba ahora que el aliento de la guerra erizaba las cimeras de su espíritu. Aún no hacía unos meses, en la urbe populosa donde espurgaba textos, había gustado los azares de la lucha callejera frente a las mesnadas irreflexivas y desviadas de los extremistas de izquierda. Y había visto caer a su lado—rotos para siempre en encrucijadas ateridas— otros compañeros cuyo ideal volara también hacia el universo todo en el emblema de las flechas exactas.

Ahora, desde aquella mañana de Julio cairelada de luces nuevas, las alas de la emo-

ción habían puesto calofríos grandiosamente angustiados en su sangre pronta. No hacia aún dos meses que su mano se apretó enérgica sobre el fusil.

La muerte había tejido en su torno un canamazo espeso, con silbido trágico de balas, con siluetas de sombra negra que vomitaban sobre los montes vientres mortíferos desde la entraña del cielo.

¡Baluarte de la sierra! Un puñado de hombres se habían hecho granito impávido entre aquellos colosos de roca ígnea que guardan la muela de cataclismos antiguos. Grandioso anfiteatro para aquel poema épico de héroismos sin medida...

Cayó, de cara al cielo, en la mañana limpia de los pinares altos, cuando el diamante

de las crestas se hundía con un prestigio de milenios en la tersura del amanecer.

De cara al cielo, mientras sobre el pecho bordaba la sangre los rojos claveles de la juventud en vigor, muy junto al signo certero que dió a la camisa azul calidades de futuro imperial.

La risa redonda de los pinos se encendía de esperanza eterna, iluminada por las flechas del sol. En la mañana limpia de los pinares altos el aire trajo un reflejo antiguo acribillado de grandezas.

Cayó cuando el asombro del alba subía en el cristal de horizonte nuevo. De cresta a cresta—sendero frío—se tendió el silbido agudo que él no pudo oír ya...

Y allí quedó, con un desgarrón de cielo azul en la mirada quieta que parecía escoger caminos nuevos en el espacio bruñido; con otro emblema cálido y luminoso que ponía su ardiente llamarada en el pecho ya inmóvil; con la alegre sonrisa del que sabía que la muerte es un acto de servicio...

VIDA DE LA FALANGE

Recortes

En los podridos tiempos democráticos era costumbre la duplicidad en la propaganda. Cuando un periódico sufría el mordisco de la censura izquierdista, los corifeos del Parlamento y de la propaganda clamaban luego con voz doliente: «¡No hay derecho! ¡No se nos permite difundir nuestras ideas!» sin pensar—o pensando—que se apelaba como apoyo de la protesta a una idea liberal y sin prever que a la hora de disfrutar el poder sería de rigor pedir la suspensión de «Mundo Obrero» y exigir censura contra la propaganda socialista. Nuestro estilo falangista, claro y exacto, no permite estas dúplicas componendas. Nosotros decíamos en los tiempos de persecución: «Cuando llegue nuestra hora, no será posible la mentira democrática ni la propaganda marxista». Por una razón sencilla, poderosa y cristiana: porque nuestro programa es la verdad y no puede admitirse propaganda contra la verdad. Nos vienen estos recuerdos a las mentes a la vista de ciertas tentativas de propaganda a la antigua usanza. No admitimos eso de acudir a «The Universe» negando todo fascista a la lucha española con ánimo de encantar a la democracia amerengada de las solteronas inglesas, e invocar luego en Roma y en Berlín tales o cuales afinidades. La Falange es mucho más breve y precisa: lucha ahora contra el marxismo y tenderá luego con entereza a la implantación de sus veintisiete puntos. Esto lo saben, para bien de todos, Berlín y Roma: y no nos importa que se sepa igualmente en Londres y en París.

(De «Arriba España».)

Hay en nuestra España liberada gentes que todavía se alaban de haber colaborado con el sistema democrático y revolucionario. El confesarlo con arrepentimiento puede admitirse porque es norma cristiana que el perdón siga siempre a una contrición perfecta. Pero proclamarlo orgullosamente en la Prensa extranjera y como una razón de colaboración en la guerra de España, y mañana en el Gobierno, nos parece absurdo. No les hace falta en Inglaterra para desconocer las cosas de España más que esto. Por un lado luchan los católicos parlamentarios, constitucionales y antifascistas según «The Universe», y por el otro, los católicos parlamentarios constitucionales democráticos y antifascistas según el trilingüe «Euzko Deya». La guerra parece imposible fuera del ámbito de una disputa teológica. ¿Es tolerable semejante burla sobre la sangre vertida cada día con heroísmo y fe en Dios y en la Patria?

La guerra es el baldón de ignominia sobre todos los falsos profetas, los falsos políticos, los falsos sociólogos, los falsos apóstoles, que embaucaban con un conocimiento reiterado e inútil de las antesalas vaticanas a muchas cofradías piadosas. Y sobre todos los que se ponían con la colaboración y la táctica una máscara a su ambición cómoda y a su orgullo desenfrenado, para que otros les sacasen las castañas del fuego. La guerra es el fracaso del bien posible. Una elemental discreción aconsejaría por lo menos el silencio sobre un pasado inconfesable.

(De «Arriba España».)

El secuestro de niños españoles

La Prensa nacional e internacional nos trae a los ojos una tragedia más, que el sedicente Gobierno de Valencia tiene proyectada y que esta vez esperamos no acabará de ser realidad, porque el Mundo se negará a ser cómplice de tal monstruosidad.

Los niños españoles—que como tales son esencialmente neutros en nuestra contienda—están siendo llevados a Rusia. A un país que no tiene como el nuestro ni en clima, ni en raza, ni en cultura o costumbres vínculo alguno de proximidad. Y así estamos en visperas—si no se opone el Mundo a tal crimen—de ver a los niños de España frente a este pavoroso dilema: O la muerte o la aclimatación penosa y forzada a un país extraño con un idioma bárbaro y unas costumbres totalmente opuestas.

Esto es, sencillamente, un crimen. Un crimen que yo, como Jefe de la Junta de Mando de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O.N.S., no puedo silenciar. Y así, desde ahora, pido hospitalidad a toda la Prensa nacional e internacional para iniciar y continuar una campaña que lleve a buen puerto el deseo firmísimo mío y de todos los que no hayan perdido el concepto de humanidad, de hacer imposible la pretensión—en parte ya realizada—de imponer coactivamente a unos niños españoles el cambio de vida, de país y de costumbres.

Seguro de que el Estado español ha de apoyar esta iniciativa, quiero presentar los tres puntos cuya realización haría posible la detención de ese monstruoso proyecto del Gobierno de Valencia. Son éstos:

1.º Creación de una zona que geográfica y climatológicamente fuese de condiciones análogas a las españolas, si no se aceptaba una parte de la España que poseemos nosotros. En esta zona vivirán los niños—«de cualquier procedencia o filiación»—hasta tanto que la contienda acabase.

2.º Una autoridad internacional (¿por qué no un embajador suramericano, conocedor de nuestra lengua y nuestras costumbres?) sería la única que interpondría en la administración de la zona.

3.º La España nacionalista estaría dispuesta a sufragar los gastos que el mantenimiento de dicha zona ocasionase. Por lo que a la FALANGE respecta, estaría dispuesta—como ya patentemente ha demostrado en Instituciones sobradamente conocidas—a no reparar en sacrificio alguno para conseguir evitar a los niños españoles el éxodo a un país extraño.

He aquí mi plan, que creo es perfectamente factible. Yo pido a todos su colaboración. Ningún móvil político me mueve a ello. Sólo el deseo de que no se arranque a unos niños—blancos o rojos—de su Patria, de su familia y de su paz.

MANUEL HEDILLA

ACTIVIDAD DE LOS «FLECHAS»

Mañana de domingo clara y azul. El contento y la alegría reina en los pechos de todos. La perspectiva de un día de esparcimiento y solaz siempre es agradable y evocadora.

Los «Flechas», con aire alegre y jovial, van saliendo del cuartel, airosos y marciales, al ritmo del tambor. En todos vibra el entusiasmo. Después de haber desfilado por el centro de la ciudad desembocamos en la carretera de Santa Lucía para seguir por la de Arévalo.

Al llegar al paso a nivel seguimos el cauce del río Eresma y llegamos a un pequeño monte, donde izamos la bandera, presentando armas y cantando el himno de la Falange llenos de entusiasmo.

El paisaje se presenta ante nuestra vista lleno de sugestividad y encanto. Allí, en la lejanía, la torre de la altiva Catedral, elevándose majestuosa y serena y sobre el cielo azul. Ante nuestros ojos la llanura castellana llena de verdor y prometedora de un futuro espléndido.

El río que serpentea suavemente recogiendo en sus aguas los reflejos de un sol espléndido y vivificador.

Comimos en alborozo y alegría, con

apetito que suele dar todo lo relacionado con el campo.

Después, entre las malezas y los arbustos, hicimos simulacros guerreros, hablando con el aparente enemigo por medio de las banderas.

Al final de esto arriamos la bandera, volviendo a cantar el himno, aunque cansados, con el mismo entusiasmo y fuerza que al principio.

La tarde moría en brazos de Véspero. La luna ponía fulgores de plata sobre la carretera y su luz de nácar se reflejaba en la camisa azul.

Llegamos a la ciudad; el redoble del tambor anuncia nuestra llegada. Desfilamos ante las miradas del público, volviendo a nuestro cuartel.

Y queda en nosotros un día lleno de recuerdo y evocación, que dejará en nosotros su estela inolvidable. Hemos vivido unas horas de dulce sabor entre nuestros compañeros, escuchando las cálidas palabras de nuestros jefes atentos siempre a nuestra austera y perfecta formación.

Arriba España.

Raimundo Martín Salvador,
«Flecha»

Recortes

El Imperio que quiere la Falange no es un Imperio espiritual casi del cariz mercante y cursi de aquel imperio electorero que predicaban las derechas confederadas. Es un Imperio hecho con la fuerza, fundado en las armas, consagradas por la guerra. La Falange no dice nada inútilmente. Cuando habla del Imperio no lo hace por desahogo literario, ni por hinchar períodos oratorios, ni por alzar reclamos fáciles. Nuestro Imperio se extenderá por las naciones a las que España dió el ser y será aquél, Imperio del Espíritu.

Recordemos que nuestra Infantería fué invencible.

Recordemos que nuestros capitanes de la Tierra y del Mar conquistaron Europa y Africa.

Tengamos siempre la convicción profunda de que nuestra técnica, nuestros productos guerreros, nuestras armas, nuestra estrategia, nuestro concepto del honor son superiores a los de todos los pueblos. Esta fe en los destinos de España debe guiar nuestra política militar. Debemos hacer que nuestro Ejército, nuestra Escuadra y nuestra Aviación sean dobles que las de la nación más fuerte. Este será nuestro Imperio y nuestros poderes. Espíritu y fuerza para nuestro catolicismo armado e intransigente y para nuestro César vencedor de herejes y bárbaros.

(De «Arriba España».)

Cuando en España se vivía de espaldas a la vida del dolor y de la miseria, el «capitalismo egoísta» llenaba sus bolsas sin acordarse del sudor y hambre del pobre, y no paraba mientes en que los celos y los enconos nacían a su despreocupado paso y por su culpa. Ni en emprender la cruzada en la que las inteligencias y los corazones se unirían para el mejor servicio de España. Había entonces «cuatro locos» en las esquinas que predicaban su doctrina de Amor y de Justicia y vertían su sangre por algo que no les reportaba ni medro ni provecho. Los sembradores de celos y de enconos, miraban con imposible gesto de desprecio aquella labor heroica de cada día, de cada hora, de cada minuto. Y les divertía la lucha desde sus puestos cómodos. Porque malpensaban que las salpicaduras no alcanzarían a sus altos puestos. No acertaron a comprender que su sitio estaba también en las esquinas y en las plazas. Y disfrutaban, apurando los últimos instantes del disfrute. No acertaron entonces a comprender su sitio. Y hoy que en España se pasean el odio y la barbarie roja, los eternos sembradores de celos y enconos tejen nerviosamente el velo del olvido y claman porque se unan las inteligencias y los corazones para el mejor servicio de España. Pero piensan, en tanto, en los cupones y en las rentas vencidas.

(De «Arriba España».)

TAREA Y PROFESION



HERMANDAD

Fuimos nosotros, los estudiantes, los primeros que nos colocamos bajo las banderas nacional-sindicalistas; nosotros, a quienes, por lo general, nunca faltó un pedazo de pan y un hogar acogedor. los que con impulso cristiano y español, nos lanzamos en vanguardia, a luchar por unas ideas que iban, en gran parte, contra nuestros propios privilegios. Y a los cuatro puntos de España lanzamos nuestra voz revolucionaria, para hablarle a todos los hombres de buena voluntad de la Patria, el Pan y la Justicia. Les hablábamos a las clases medias y al obrero del campo y la ciudad, ofreciéndoles a todos un puesto en las filas donde había que estar dispuesto a luchar sin descanso y a morir si fuera preciso.

Hoy, que la sangre de camaradas obreros y estudiantes que luchan bajo una misma bandera, corre por los doloridos campos de batalla, fundida en un mismo afán de victoria, seguimos con los brazos abiertos hacia las masas engañadas e irredentas, que siguieron falsas promesas y pérfidas voces de amor.

A nosotros, los estudiantes españoles, sólo nos guió un noble afán de hacer una Patria mejor. Siempre creímos que la España Una, Grande y Libre, que un día nos propusimos conseguir—aun cuando fuera a costa de nuestros propios sacrificios—sólo podría lograrse en santa hermandad con las clases obreras: media España descarriada. Y ésta ha sido nuestra tarea: Ayuntar en el mismo camino recto a las dos mitades de la Patria que seguían por rutas opuestas e igualmente peligrosas, desgajando de este modo su sagrada y gloriosa realidad.

En esta gran labor hemos colaborado desde los primeros momentos los estudiantes españoles, viendo cómo se nos combatía

La Universidad no ha de ser considerada como una oficina de expedición de títulos, sino como un organismo vivo de formación total.

José Antonio

ES PRECISO

hacer una cultura en que la crítica, la filosofía se den jocosamente la mano con la poesía del pueblo; que el doctor nuevo, con su muceta nueva, baile con la aldeana coronada de Rosas.

Es preciso poner al día el gran estilo del Imperio, la cultura como unidad de destino. Nunca como entonces las altas letras se llenaron de las más bellas y olorosas florecillas del abril campesino.

Rafael Sánchez Mazas



HERMANDAD

desde todos los sectores. Hemos tenido nuestra parte dolorosa en los preliminares de la gran cruzada, y sentimos muchas veces clarear lo apretado de nuestras filas, en el noble cometido. Pero todo lo aceptamos, porque luchábamos por algo que está por encima de nuestras conveniencias y de nuestra tranquilidad, y porque sentimos sobre nosotros la ineludible responsabilidad de la reconstrucción que se inicia. Porque somos jóvenes y a la juventud tocaba entonces actuar, ya que no concebíamos—ni concebimos—en la sangre vieja más que antiguas costumbres y carcomidos usos, sin entereza ni pujanza para llevar a cabo la revolución que se exigía. Porque las corrientes nuevas no pueden traerlas los Salomones tradicionales de la política, que estudiaron su aprendizaje en cátedras democráticas y parlamentarias. Porque los aires sanos no pueden llegar de olvidados pudrideros y ruinosas sepulturas, sino de campos juveniles donde exista una primavera virgen e impetuosa.

He aquí por qué los estudiantes sentimos la imperiosa necesidad de recalmar un puesto en el movimiento sindicalista nacional. Nuestra generosidad, según unos; según otros, nuestra inexperiencia, o mejor, un afán de justicia, nos lanzó al palenque. Luchamos. Y nuestra juventud enérgica ha derrotado a cautos y expertos. Hemos logrado, aun a costa de nuestro dolor, hacer ver a todos el camino de la España grande. Al disponernos a recorrerlo, queremos marchar del brazo del obrero. Así haremos mejor la justa revolución que en lo económico se necesita. Procuremos, ahora, encaminar nuestros pasos con exactitud y firmeza militar y con entusiasmo juvenil. Horizontes venturosos encontraremos así para la Era Azul.

La Ciencia no puede encerrarse en un aislamiento engreído: ha de considerarse en función de servicio de la totalidad de la Patria.

José Antonio

NUESTRA REVOLUCION

Los estudiantes han sido, a través de nuestro movimiento, los que más han trabajado, los que más han sufrido, para el logro de nuestra revolución.

La fuerte generosidad de la juventud, se dice ahora en general, cuando fué más particularmente la juventud universitaria, con su inmensa masa de nacional-sindicalismo la que decidió, con su ímpetu el estallido revolucionario.

La clase obrera, en su mayor parte, y con razón, desconfiaba de aquellos camaradas estudiantiles que esparcían la preciosa doctrina nacional-sindicalista, desconfianza que luego se trocó, en los primeros obreros de la Falange, en una profunda camaradería que demostraron con obras ante el enemigo común.

A la clase obrera, con la sorpresa de una evolución rápida, que los organismos oficiales de entonces no pudieron prever, ni tan siquiera la Prensa diaria.

Y ahora, ¿quién duda de la influencia decisiva que en el levantamiento Nacional tuvieron las juventudes universitarias de la Falange, al empuñar las armas, en momentos de tal trascendencia que la menor vacilación hubiese significado el fracaso total del alzamiento?

Todo esto ha sido para el movimiento nacional-sindicalista el Sindicato Español Universitario; cuando fué necesario dejamos los libros y la paz augusta de nuestro cisne, pues las flechas de nuestro emblema nos indicaban el deber Imperial.

Los acontecimientos siguen su curso. Estamos pasando por el período de violencia necesario para la radical transformación de España en un nuevo Estado. Lo necesario es que la sangre de nuestros mejores no haya sido estéril.

Y una solución, una sola solución daba José Antonio para evitar esa esterilidad, cuando, con la convicción serena del que conoce los rumbos de España, decía: «NOSOTROS ESTAMOS CON LA REVOLUCION». El S. E. U., haciendo uso de aquella confianza que el Ausente había depositado en las juventudes universitarias, premio a sus trabajos, hace suyas estas palabras, síntesis del espíritu de nuestro Movimiento, y dice: NOSOTROS ESTAMOS CON LA REVOLUCION. No nos asusa que sea dura, que sea incómoda, pues para ello nos dió José Antonio el sentido militar, también duro e incómodo, pero fecundo, como fecunda será nuestra revolución.

A la juventud universitaria toca guardar y custodiar una vez más el sentido revolucionario de nuestro ser, el estilo revolucionario de nuestro Movimiento. A la misma juventud que ya un día se levantó contra los que habían prometido a España una revolución que no hicieron.

Los estudiantes no rehusan en el sacrificio, sino que a vanguardia del Movimiento nacional-sindicalista, trabajan y luchan por nuestra Revolución, trabajan y luchan por la España Grande y Libre de los Reyes Católicos.

Arriba España.

VENTANA AL MUNDO

El servicio del trabajo

Alemania, por medio del Nacional-Socialismo, ha impuesto a su juventud una de las tareas más fuertes y beneficiosas para la comunidad: El «Servicio del Trabajo». Este «servicio» es la prestación de la juventud alemana a la tarea común de trabajo y recobro de aquellas partes de su suelo que, abandonadas a la incuria del tiempo, se habían convertido en zonas donde el cultivo era estéril.

Esta idea del «Servicio del Trabajo» se discutió después de la guerra; pero no se llevó a la práctica. El Estado alemán había perdido su ser, y se encontraba sin fuerzas para recobrarlo. Por eso, no comprendió el sentido del «Servicio» y lo que podía significar para la reconstrucción del país.

La misma suerte tuvo a lo largo de la etapa social-demócrata. Sólo les preocupaba la baja política y las discusiones estériles, necesarias para sostener sus clientelas.

Como consecuencia de la crisis económica y el aumento de parados, los gobernantes alemanes implantan dicho «Servicio», pero de una manera incompleta, ya que sólo se preocupó de disminuir, sin resultado, el paro.

Llega al Poder el Nacional-Socialismo.

El «Servicio del Trabajo» toma nuevo rumbo, anunciado por el Führer el Día del Trabajo Nacional: «Sigue siendo nuestra irrevocable decisión, llevar a todo alemán, sea quien sea, rico o pobre, hijo de sabio o hijo de trabajador de fábrica, a trabajar, una vez en su vida, un trabajo manual, para que lo aprenda, para que también en el mañana pueda mejor mandar, porque ya antes había aprendido a obedecer».

Como consecuencia, el «Servicio del Trabajo» se convierte de voluntario en obligatorio. Toda la juventud alemana se encuadra en él; consiguiendo así un renacimiento físico y acrecentar su potencia racial.

Actualmente encuadra 200.000 hombres y 10.000 muchachas. Han cultivado, desde 1933, 250.000 hectáreas de nueva tierra, aumentando el producto del suelo y poniendo coto a la emigración del campesino a la ciudad.

He aquí, para los españoles, una obra interesante y ejemplar dentro de nuestras características. El «Servicio del Trabajo» consigue dar a las juventudes—sobre todo a las universitarias, en los meses de vacaciones—una tarea que les hace recobrar energías perdidas, y al mismo tiempo les da a conocer al campo en su auténtica realidad.

De este modo llevaremos a la práctica uno de los deseos más profundos de Onésimo Redondo, la realización del punto 20 de nuestra doctrina: «EMPRENDEREMOS UNA CAMPAÑA INFATIGABLE DE REPOBLACION CANADERA Y FORESTAL SANCIONANDO CON SEVERAS MEDIDAS A QUIENES LA ENTORPEZCAN E INCLUSO ACUDIENDO A LA FORZOSA MOVILIZACION TEMPORAL DE TODA LA JUVENTUD ESPAÑOLA PARA ESTA HISTORICA TAREA DE RECONSTRUIR LA RIQUEZA PATRIA».

Arriba España.

IMPERIOS GEMELOS

No es por una casualidad por lo que Carlos V fué Emperador de España y Alemania.

En las rutas de la Historia, España y Alemania no se encuentran nunca en pugna, sino que se atraen y completan, se compenentran, en una comunidad de orientaciones y de fines. La hora de la Historia ha sonado al mismo tiempo para ambas, salvo cuando España traicionaba su destino. Por eso, en este instante de encrucijada histórica, nos alegra que Alemania recobre su poderío, poderío que podemos considerar como promesa y anticipo de nuestro resurgir.

El Imperio español no empieza su periodo de descomposición cuando la «armada invencible» sino el día en que Carlos V deja de sentirse Emperador para sentirse monje de Yuste y parte su ambición imperial entre su hijo Felipe y su hermano Fernando disociando a España y Alemania de la labor común.

Todavía hay unos años en que España vive conservando su pasado, pero sin impulsos. Después viene lo lamentable, equivoca su destino y se entrega a la cultura francesa, convirtiéndose en servidora de la política de la nación vecina, siendo esto la causa del descenso de nuestro pueblo, descenso tan continuo y profundo que hace exclamar a Ortega y Gasset que jamás se vió caso parecido en la Historia del mundo.

La orientación francesa fué la gran estafa a nuestro universal destino, y el mayor estafador, el afrancesado Portocarrero, al lograr, como consecuencia de sus manejos, que pasasen a regir nuestra nación los Borbones, la dinastía fatídica.

Y ya no vuelve a vibrar la entraña española, hasta que en la lucha contra Napoleón, recobramos otra vez plenitud de destino contra Francia, nuestro enemigo eterno. Pero esta plenitud de destino—sentido vital y fuerza de pueblo en marcha—se quiebra otra vez en la traición histórica de Fernando VII y las clases directoras entregados culturalmente a Francia.

Una vez más, en la guerra europea, traiciona España su universal destino con su apoyo a Francia, apoyo que la hace quedar al final de la guerra incómoda y blanda, sin pulso.

Pero en España, mientras tanto, había ocurrido algo. La generación del 98, esa generación crítica y poco constructiva, busca y halla orientaciones culturales germánicas de gran impulso idealista, orientaciones que son raíz y base cultural de nuestra juventud que en su vuelta a lo espiritual había de encontrar a nuestros clásicos escolásticos—Vives, Suárez, Vitoria—, hallando así, posición natural, de fondo místico y religioso, en la que habíamos de hallar a España.

Y es, que frente a la Francia de vida sonriente y fácil, las vidas española y alemana representan el triunfo de lo austero, de lo difícil, de lo duro, pero entrañablemente enraizado.

Porque Alemania y España son popa y proa en el navío cultural europeo—occidental—. La una, cabeza y guía, muro de contención frente al oriente amenazador, y la otra, impulso dinámico, ruta abierta hacia la joven América de progenie hispana, que tiene un nombre bellamente ilusionador; la tierra de la esperanza.

Por eso no fué casualidad un Carlos V Emperador de España y Alemania. Y como no fué casualidad que soldados hispanos pisaran tierra germana en el siglo XVI, tampoco es casualidad que el primer extranjero que ha pisado suelo español—de la España auténtica—con una significación de reconocimiento oficial, de encuentro en nuestro destino, haya sido el embajador de la nueva Alemania.

Porque España y Alemania son sostén y expansión de la cultura occidental en su nueva etapa, etapa en la que marcarán directrices los Imperios gemelos.

El resurgimiento de un pueblo no es una donación gratuita del destino, sino que debe alcanzarse en dura lucha interna.

Hitler.

La Juventud Hitleriana y la Iglesia

Un miembro de la Juventud nacional se extiende en un artículo publicado en el «Berliner Tageblatt» sobre las relaciones entre la juventud hitleriana y las organizaciones juveniles de la Iglesia. El análisis del problema no lo hace Gunter Kaufmann de una manera ligera, sino que penetra en él con claridad, de tal forma, que sus consideraciones han despertado la atención de los círculos eclesiásticos. El asunto fundamental es éste: con la creación de la Juventud nacional ha terminado la lucha por la unificación de la Juventud alemana y, por esto, deben terminar también las diferencias con las Asociaciones confesionales de jóvenes. La dirección de la Juventud nacional ha proclamado que queda reservado a la Iglesia en lo futuro, por completo, el educar a las Juventudes en el sentido de creencia. Con esto se confirma, por parte de la dirección de la Juventud nacionalsocialista, que la aspiración totalitaria del Estado en la cuestión de la juventud es compatible con la continuación de las actividades de la Iglesia. Pero es condición indispensable que estas actividades queden reducidas a lo puramente religioso. La Juventud alemana debe, pues, en primer lugar, incorporarse a la Juventud hitleriana, que es la Juventud nacional del nuevo Reich. Así, pues, es posible pertenecer a ambas instituciones: a la Juventud hitleriana y a las Asociaciones religiosas de jóvenes.

Por la dirección de la Juventud nacional ha sido dispuesto que los domingos, durante las horas de los oficios religiosos, no haya servicio alguno de la Juventud hitleriana, para que todos tengan la posibilidad de cumplir los mandatos religiosos de la Iglesia. Con toda claridad se añade que, con esto, ha terminado la influencia de la Iglesia en el terreno civil de la educación de la Juventud. La Iglesia bien puede estar de acuerdo con esto, pues «se podría preguntar si antes se le había dado a la Iglesia por el Estado esta seguridad de poder edificar religiosamente a la Juventud». El articulista invita a la Iglesia a comparar, poniendo en una balanza las ventajas civiles de los otros tiempos, pero al mismo tiempo el abandono y la materialización de las generaciones jóvenes, la propaganda bolchevista librepensadora, etc., y en el otro platillo, la posibilidad de obrar, sin impedimento alguno, religiosamente, en una Juventud intelectual y espiritualmente sana de nuevo.

La edificación religiosa de la Iglesia y la educación de la Juventud hitleriana no necesitan de ninguna manera estar en contradicción.

Bar Columba

Especialidad en
café exprés.

El más céntrico
de la población.

Teléfono 207

«LA AMETRALLADORA»

Periódico para el frente, semanario que significa un consuelo y un alivio en la lucha para los valientes soldados que pelean por España, «entre quienes se reparte gratis», ha servido, al ponerse a la venta al público, con el fin de aliviar las cargas al Estado que con aquel noble pensamiento lo edita, para probar el patriotismo de los españoles de retaguardia.

La venta ha sido brillantísima. La demostración no ha podido ser más satisfactoria. En bien del Ejército combatiente, en bien de España, hay que esperar que a medida que vaya llegando a conocimiento de los españoles la finalidad elevadísima y humanitaria que con esta publicación se persigue, no quede un español que no compre «La Ametralladora», ni un comerciante o industrial que no anuncie en la misma. ¡Todo por España y para España!

CARTELES DE NUESTRA BANDERA,
CON EL YUGO Y LAS FLECHAS.

DISCOS DEL HIMNO DE LA FALANGE.

RETRATOS DE NUESTRO JEFE NACIONAL.

SE VENDEN EN LA SECCION FEMENINA, JUAN BRAVO, 6.

Por el hombre



Auxilio de Invierno

Gran fábrica de embutidos

de

Juan Pascual Escolar



Venta al por mayor y menor



Amargura 2

Teléfono 9

CARBONERO EL MAYOR

Próximamente

FOTOS

Semanario gráfico de la FALANGE

FOTOS

La gran revista del reportaje y la actualidad

FOTOS

Editada por la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda

FOTOS

Veinticuatro páginas llenas de emoción y de interés

FOTOS

Se venderá a **30** en toda España
céntimos

FOTOS

Abarcará el sentir popular de la gesta que vivimos

Muy pronto

¡FOTOS! ¡FOTOS! ¡FOTOS!

Semanario gráfico de la Falange

30 cts. en toda España

Redacción y Administración:
Avenida, 2 SAN SEBASTIAN

LIBRERIA **HERRANZ** IMPRENTA

Libros. Impresos. Recibos de cuotas. Sellos, etc. para Jefes locales, se hallan a la venta en esta casa

Suscripciones y venta de los principales periódicos de Falange Española de las J. O. N-S. de España.

Plaza Mayor, 5
Teléfono 272

SEGOVIA

SASTRERIA

GARZON



CERVANTES, 11

TELEFONO 287

SEGOVIA

La Emisora
de
Falange Española
de
Valladolid

F. E.-I trasmite en 42,9 m. (7.006-Kc.)

a las:

2 (madrugada), emisión dedicada a Hispano-América, en castellano.

12, emisión informativa en castellano.

17, emisión informativa en castellano, portugués y francés.

20, emisión informativa en italiano, inglés, alemán (diarias); y ruso, holandés y húngaro (eventuales).

23, emisión artístico-informativa en castellano.

Arriba España.

TE INTERESAN NUESTRAS PUBLICACIONES:

«DOCTRINA DE F. E. DE LAS J. O. N-S.»
«EL IMPERIO DE ESPAÑA»

Y

«ECONOMIA, TRABAJO Y LUCHA DE CLASES» (ULTIMAMENTE RECIBIDA)

LUGAR DE VENTA: JEFATURA DE PRENSA Y PROPAGANDA.

Por la Sociedad



Auxilio de Invierno

CASA DE COMIDAS

DE

Julián Duque

(EL CHATO)

Especialidad en cochinito asado

Teléfono 275

Cervantes 14

SEGOVIA

El despecho de unos y la envidia de otros incubaron la leyenda negra de España. Pero hoy como ayer, cuando hubo que salvar a Europa y a la civilización de inminentes catástrofes, la sangre de España corrió en torrentes para realizarlo.

Panorama electoral

Trincheras sin fango, con sus braseros y cobertizos para los días de frío—los pocos que por aquí nos caen—. Soldados bien vestidos y mejor alimentados—caras de niño rico—torraos de plaza—devueltos a Madrid por las ciudades de verano. Buenos refugios para dormir, donde el carburo alumbraba la lectura del periódico diario.

Esta es la ciudad de invierno—posición izquierda del Mogote de Fresnedilla—, donde se hace vida de rico de pueblo, y el lechero—sin chunga—te despierta ofreciéndote su mercancía.

Son los meses de campaña, que enseñan de comodidades, y hacen del soldado un formidable dueño de «su» casa.

En los avances traslada todo su ajuar y lo ausente, y así nuestro camarada médico, ha podido darnos hoy de desayuno chocolate con churros.

En este paraíso los soldados matan el tiempo en ejercicios que entrenen su cuerpo para el día que se someten a prueba sus energías. Otros ratos se pasan en largas conversaciones, en las que la imaginación juega el mejor papel. Hazañas de guerra y de paz; mas éstos son los motivos sobre que suelen versar.

Dos días ha alterado esta tranquilidad el enemigo, atacó por nuestra izquierda en la parte de Robledo, y hemos redoblado nuestra vigilancia.

Después, nada, sólo de vez en cuando unas descargas aisladas nos hacen recordar tiempos de combate continuo.

Hoy, 18, gran acontecimiento en la posición: se reciben los diarios con la derrota de los aviadores rojos; toda la línea lo celebra con chufas a los que enfrente tienen encendidas sus hogueras.

Mientras se canta, bebe y baila, un camarada permanece indiferente a la alegría, escribe y anota algo de un periódico.

Por fin, sale de su quietud y con empaque de parlamentario fracasado lee.

Para celebrar—dice—la toma de Málaga, Irún, San Sebastián, etc., etc., yo, jefe de jefes y el que de todos tuve más nombre, instituyo un premio para el mejor trabajo sobre los siguientes puntos:

- 1.º Demostrar que el Gobierno de Valencia es ilegítimo democráticamente.
- 2.º Opinión de Santo Tomás, Balmes y otros sabios como yo. (Véase «Diario de Navarra», 15 a 20 de Febrero.)
- 3.º Averiguar los votos que cada partido obtuvo en las elecciones celebradas desde el año 1931 a 1936; y
- 4.º ¿Que opinión tenéis de mí los combatientes?

Es muy triste lo que sigue. nuestro camarada organizador ha estado sometido dos días a régimen de ducha y estudio médico. ¡¡Si hubiera enseñado el periódico que se empeñó en guardar!!

Hemos visto el resultado del concurso, los trabajos completamente acordes contestan.

En estos momentos, siete meses de guerra, opinamos de ti ¡¡¡Oh, infalible!!! y de los que hablen de esas cosas, que eres idiota perdido.

Te rogamos publiques en los periódicos ingleses que en España la Nueva se da escuela a los niños a un kilómetro escaso de las avanzadillas. ¿No te parece más interesante esto?

Arriba España.

Corresponsal

El Mogote, a 15 de Febrero.

Siete días de la guerra

MARTES, 16.—En el sector de Robledo de Chavela se tomó al enemigo una importante posición, capturándose mucho material. En los frentes de Asturias y León se rechazaron fuertes ataques de los rojos. Igualmente fueron rechazados ataques enemigos en Las Rozas y Volla del Río. Nuestra aviación derribó cuatro aparatos marxistas.

MIÉRCOLES, 17.—En el frente de Madrid, sector de La Marañosa, fué destruido un ataque rojo apoyado por tanques, de los que se inutilizaron dos. Otro intento de reacción enemiga en el frente del Jarama fué igualmente rechazado, inutilizando dos carros. Siguen presentándose en los frentes del Sur soldados y milicianos.

JUEVES, 18.—Nuestra aviación, en una jornada gloriosa, derribó once aparatos rojos e inutilizó otros cinco. En el frente de la quinta División se ocuparon dos importantes posiciones, cogiéndose mucho material.

VIERNES, 19.—En el sector de Calamocha, fué ocupado Vivel del Río. Fué rechazado un ataque enemigo en Aravaca. En la vertiente Sur de Sierra Morena fué destruida una concentración enemiga, capturándose importantísimo material y gran número de muertos y prisioneros. Siguen pasándose a nuestras filas oficiales, clases, soldados y milicianos.

SABADO, 20.—En el frente de Aragón se ocuparon pequeños pueblos, consolidando posiciones conquistadas en días anteriores. Fué rechazado un intento de ataque enemigo en Vaciamadrid. En los frentes del Sur continuó la labor de limpieza y recogida de material, muertos y prisioneros. Fueron derribados tres aparatos rojos.

DOMINGO, 21.—El enemigo llevó a cabo un ataque general en el frente de Asturias, ocasionándosele cuantiosísimas bajas y la destrucción de unidades completas. En el Parque del Oeste se rechazó igualmente un desesperado ataque rojo, que les costó grandes pérdidas. En el frente de Motril se rechazó otro ataque enemigo.

LUNES, 22.—En el frente de Calamocha, fué tomada una importante posición. En el frente de Asturias, los rojos atacaron nuevamente en grandes masas, sufriendo un tremendo desastre, pues pasan de cuatro mil las bajas que se les hicieron. En el frente de Granada se rechazó briosamente otro ataque enemigo, ocupando nuestras tropas, en el contraataque, una nueva posición.

PUNTO 4

NUESTRAS FUERZAS ARMADAS—EN LA TIERRA, EN EL MAR Y EN EL AIRE HABRAN DE SER TAN CAPACES Y NUMEROSAS COMO SEA PRECISO PARA ASEGURAR A ESPAÑA EN TODO INSTANTE LA COMPLETA INDEPENDENCIA Y LA JERARQUÍA MUNDIAL QUE LE CORRESPONDE.

DEVOLVEREMOS AL EJERCITO DE TIERRA, MAR Y AIRE TODA LA DIGNIDAD PUBLICA QUE MERECE Y HAREMOS, A SU IMAGEN, QUE UN SENTIDO MILITAR DE LA VIDA INFORME TODA LA EXISTENCIA ESPAÑOLA.

España, en el terreno mundial, tiene una misión imperial que cumplir: ha de ocupar un puesto preeminente entre las naciones que dirigen los rumbos de la humanidad y ha de mantener con toda gallardía su papel de eje centro del mundo hispánico.

Papel primordial que quizás haya de ser asegurado, no sólo por la fuerza de la razón, sino también por la fuerza física, por la fuerza armada, pues quien tiene una misión que cumplir y un destino que realizar no puede estar supeditado a las voluntades ajenas, que en algunos casos le permitirán que lo realice, pero que en la mayoría de ellos no será acogido con agrado e impedido por la fuerza, si a ella no puede oponer otra mayor; por ello queremos una fuerza armada, en todas sus formas, que respalde en todo caso la empresa imperial.

Fuerza armada que sea garantía del Imperio español, que puesto detrás de él le garantice la independencia y la categoría que precisa; fuerza armada que respaldando al Imperio esté a su vez respaldada por toda la Nación. Para ello colocaremos al Ejército en el puesto que la estimación pública le corresponde; queremos y lo conseguiremos, que la nación entera se mire en el Ejército y le vea como cosa suya, carne de su carne y alma de su alma; queremos que el Ejército sea estimado por la nación como la garantía de que ésta no puede ser violentada en la realización de su hacer Imperial.

Y ya que el modo militar es uno de los pocos modos dignos de considerar la vida, queremos que toda la vida nacional sea considerada al modo militar, sea considerada como milicia; queremos que sea considerado antes el deber que el derecho; deberes declarados por quienes estén capacitados jerárquicamente para ello, y cumplidos por razón de disciplina. Deber, disciplina, jerarquía y, sobre todo, la idea de que la vida no es más que el cumplimiento, con fines ultraterrenos, de un sacrificio, es lo que queremos que presida la vida nacional, es lo que queremos que dé sabor militar al Imperio.

Arriba España.



Capitán Manuel Trejo
Alberto Ayuso
Francisco Ferradal
Manuel Illanas
Ismael Canora

Teniente Carlos Campos
Andrés Heredero
Pedro Ayuso
Angel Sanz de Agueda
Valentín Vela

¡PRESENTES!
 17-2-937

Camaradas de la 2.ª Centuria de Segovia
—Bandera de Castilla—caídos en la ruta
inmortal de los héroes

Si algún día nuestra Revolución se malograra y no fuese una cosa definitiva, nuestros mejores, con sus vidas perdidas inútilmente, serían un recordatorio constante para nuestra conciencia.